

El milagro Rajoy

IGNACIO ESCOLAR

PÚBLICO, 18.02.10

Sujetadme, que no respondo. O, en palabras de Rajoy, “si yo tuviera los votos, usted no estaría ahí”. Todo un detalle del líder de la oposición, que ayer, después de recontar los escaños, desveló su receta magistral para sacar a España de la crisis: que los 169 diputados del PSOE quiten a Zapatero. “¿Qué quiere?, ¿que me dirija a los dos del BNG?”, explicó un didáctico Rajoy, que el gallego cuando suma es que suma de verdad. Hizo bien las cuentas, pero se quedó corto en sus reivindicaciones. Puestos a demostrar una mayor voluntad negociadora, debería haberles exigido que abjuren del socialismo, recen tres avemarías y un ‘yo pecador’ (sin la compañía de Obama), y acepten la palabra ‘Rajoy’ como sinónimo de milagro anticrisis, que, si no, se lleva el Scattergories del consenso.

Tiene mérito, que ya va por la docena y no escarmienta. Como dice la periodista Lucía Méndez, ya llevamos doce debates sobre la crisis en el Congreso y casi siempre se repite esta historia: Zapatero llega grogui y resucita gracias a ese milagro llamado Rajoy, su mejor aliado. En el capítulo de ayer, el resucitador quedó desarbolado en la réplica, cuando Zapatero consiguió retratarle como el principal obstáculo para un pacto de Estado contra la crisis. El presidente se mostró negociador, optimista como siempre; y su alternativa se demostró intransigente, más pesimista que nunca. A pesar de la mala situación económica, a pesar de los errores del Gobierno, a pesar de los más de cuatro millones de parados... no me extraña que Rajoy siga sin ilusionar ni entre los suyos que, ayer, un día más, salieron del Congreso como el Real Madrid en octavos. Y eso

que el milagro anticrisis tiene una eficacia probada para la economía. No hay más que recordar quiénes fueron sus dos últimos nombramientos en esta materia: el ex tesorero Luis Bárcenas y el ex diputado Manuel Pizarro. Nivelón.